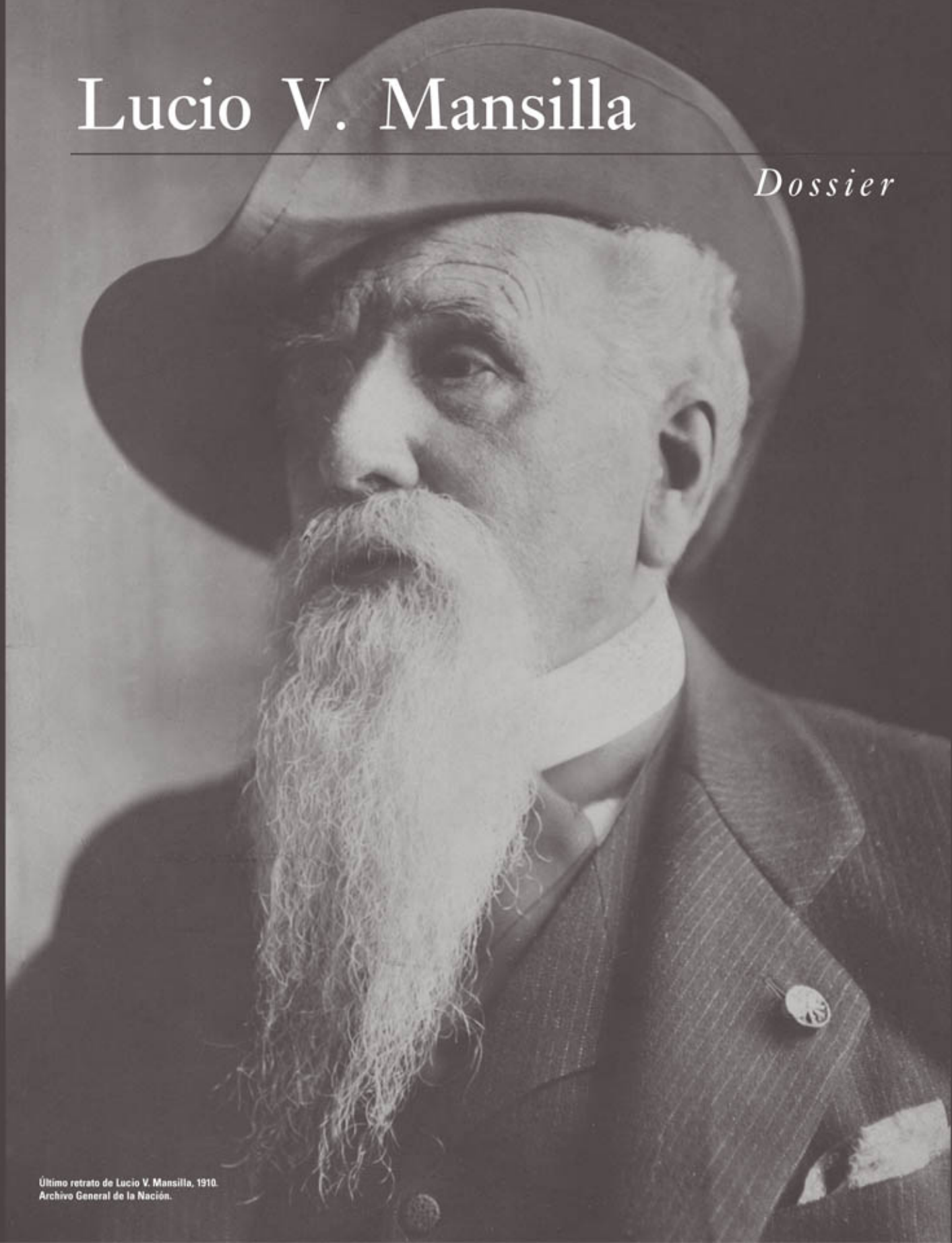


# Lucio V. Mansilla

---

*Dossier*



## Cronología

Preparada por  
ADRIANA AMANTE

### 1831

El 23 de diciembre, nace en Buenos Aires, hijo de Lucio Norberto Mancilla (que ya tenía dos mujeres y un varón con Polonia Duarte) y de su segunda esposa, la quinceañera Agustina Ortiz de Rozas, hermana menor de Juan Manuel.

De adulto, Lucio Victorio conservará la zeta original para nombrar por su apellido a los integrantes de la familia de su madre, pero fijará la ortografía con *ese* en el de su padre, en un gesto que recuerda, aunque no comparta sus intenciones, el abandono de la zeta por la *ese* que había hecho de niño el que se convertiría en el Restaurador de las Leyes.

*“A pocos minutos de la llegada de Manuela, se presentó la señora Doña Agustina Rosas de Mancilla; y todas las miradas se volvieron a ella. Aquí no era el temor, ni la adulación, era la expresión franca de la admiración por la belleza, lo que inspiraba entusiasmo a los hombres, y admiración a las damas. [...] ‘Doña Agustina Rosas de Mancilla fue la mujer más bella de su tiempo’, es necesario que escriba la crónica contemporánea, para que algún día lo repita la historia de nuestro país, fiada en la verdad de escritores independientes e imparciales, y de bastante altura de espíritu para descender a animosidades pequeñas por afiliaciones de partido o de creencias políticas”* (José Mármol, *Amalia*, México, Porrúa, 1999).

### 1834

El 11 de diciembre nace su hermana Eduarda.

# LUCIO V. MANSILLA

---

## (1831-1913)

La obra de Mansilla, inseparable como pocas de la figura pública que él mismo construyó con pareja deliberación, ha merecido en las últimas décadas una consideración que le faltaba, sobre todo, por un prejuicio de tipo formal: el autor no incursionó en los géneros considerados mayores como la narrativa, la poesía o el ensayo. Pero precisamente en el aparente tono casual de sus *causeries*, en la asistematicidad de sus grandes crónicas y en el matiz coyuntural de sus artículos periodísticos y su correspondencia, Mansilla logró capturar los dobleces del discurso de la clase dirigente a la que pertenecía, la voz de quienes como los indios no tendrían lugar en el proyecto de esa clase y, desde luego, su propia y muchas veces esquiva singularidad.

Concientes de lo escrito y discutido sobre el autor de *Ranqueles* en los años recientes, no hemos querido redundar en ello sino ampliar un poco más el horizonte de esas miradas, por fortuna no siempre coincidentes.

En las páginas que siguen, Américo Cristóbal encuentra en Mansilla una refutación de la célebre antinomia civilización-barbarie y, entre otras cosas, de la mirada espectral del humanismo, a través de la disposición retórica pero sobre todo vital de un *homo viator* capaz de recuperar la inmediatez de la experiencia. Adriana Amante reconstruye la red de amistades tejida por el escritor en busca de una posición protagónica dentro del poder político y sugiere las razones que le habrían impedido conseguirla, sobre todo a través de la revisión de su siempre conflictiva relación con Sarmiento. Álvaro Fernández Bravo indaga sobre la posición de Mansilla respecto de los inmigrantes y los indios, a partir de la relectura de *Un país sin ciudadanos* y el análisis de su actuación política, para afirmar que, en este escritor, nacionalismo y cosmopolitismo son conceptos complementarios antes que antagónicos. Laura Malosetti Costa encuentra en los usos de la propia imagen por parte de Mansilla –su inclinación por la fotografía antes que por el retrato al óleo– la presunción de que el célebre dandy estaba tan seguro de su figura como para no arriesgarla ante el avatar de la subjetividad pictórica. Alan Pauls, en un texto publicado originalmente hace 25 años y rescatado por este dossier, realiza un análisis minucioso de los recursos desplegados en las *causeries* y define la singularidad de una literatura montada como un espectáculo y en una tensión permanente entre la oralidad y la escritura.

Completan el dossier textos poco conocidos y a veces inhallables del propio Mansilla, una abundante iconografía y la habitual cronología, en este caso preparada por Adriana Amante.

### AGRADECIMIENTOS

David Viñas, Abel Alexander, Luis Priamo, Prudencio Martínez Zuviria, Guillermo Korn, Camila Nijensohn, Cristina Iglesia, Archivo General de la Nación, Biblioteca del Congreso de la Nación, Biblioteca de la Academia Argentina de Letras.